

á los Congresos científicos internacionales, reunidos en el extranjero, y ha facilitado así la implantación de instituciones nuevas, tales, entre otras, como el Instituto Bibliográfico, recientemente creado, con un centro en la capital y otros secundarios en los Estados, á fin de hacer la completa clasificación y recuento de la bibliografía mexicana en todas sus producciones, de cualquier orden que sean, con lo cual fué perfeccionado el ideal que persiguen las reuniones internacionales de Bibliografía efectuadas últimamente en Londres, ya que éstas se limitaban á la bibliografía de un grupo de ciencias, en tanto que en México se trata de abrazar la totalidad de los conocimientos humanos, aceptando, como en el Instituto Internacional de Bruselas, la completísima clasificación bibliográfica decimal, debida al hábil organizador Miguel Dewey.

5. La difusión de las ideas concernientes á educación se ha producido asimismo por medio de las diversas publicaciones escolares, y entre ellas deben citarse: á mediados de este siglo, las que con los nombres de *El Instructor* ó *El Mosaico Mexicano*, llevaron su contingente enciclopédico á todas las poblaciones del país; hace cerca de treinta años *La Enseñanza*, que tuvo un carácter más marcadamente pedagógico, sobre todo para la educación secundaria; y por último, en la actualidad, tres órdenes de publicaciones de diversa índole: las primeras y más antiguas, revistas de estudios especiales, tales como los de Medicina, de Agricultura ó la extinguida publicación llamada «La Escuela de Artes y Oficios;» las segundas, publicaciones de corto número de páginas dedicadas á la instrucción primaria, y útiles sobre todo para divulgar los principios de la metodología relativa, tales como *El Instructor*, de Aguascalientes, que ha sostenido infatigablemente el Dr. Jesús Díaz de León; el *México Intelectual*, que dirige en Jalapa el gran pedagogo Rébsamen; «La Educación Contemporánea,» que organizó y sostuvo en Colima el distinguido educacionista Gregorio Torres Quintero; «La Revista Pedagógica,» del dedicado y cuidadoso Emilio Rodríguez, publicada en Monterrey, y «La Escuela Primaria,» del célebre educador Rodolfo Menéndez, que en toda la península yucateca y aun en la República es portavoz de los últimos adelantos pedagógicos, así como lo son por su reconocida influencia, y sobre todo por medio de publicaciones oficiales, el ingeniero y maestro Miguel F. Martínez, en Nuevo León; el inspector de Escuelas, Bruno Martínez, en Durango; el profesor José E. Pedrosa, en Zacatecas, y el notable discípulo de Rébsamen, Enrique Paniagua, en Guanajuato. Finalmente, un tercer grupo de publicaciones escolares está constituido por aquellas que desean ser el fiel trasunto de los progresos del país y que reproducen todas las leyes vigentes en el particular, así como los datos estadísticos y los estudios pedagógicos que caracterizan la educación nacional en sus diversos grados y bajo sus múltiples fases. La única publicación que parcialmente responde á este desiderátum es la *Revista de la Instrucción Pública Mexicana*, que fué organizada por la Secretaría de Justicia, que circula gratuitamente entre los profesores del país, y que, bajo la dirección del autor de este estudio, ha publicado ya todas las leyes vigentes sobre el particular en el Distrito Federal, varias de los Estados, y, año por año, los programas vigentes en las escuelas oficiales, para difundir á ese respecto los procedimientos y métodos adoptados.

6. Divulga también los conocimientos científicos y las progresivas conquistas de la Pedagogía, la prensa diaria, aun cuando lo hace sólo por excepción y en general con superficialidad considerable, debido á la premura con que tiene que ser redactada y á la insignificante atención con que por lo común se la lee.

La prensa, que en México ha sido durante largos años una arma de partido y una tribuna para los eminentes políticos que en los editoriales de *El Sol*, de *El Siglo XIX*, de *El Monitor Republicano* y de otros muchos órganos, se empeñaban en difundir sus conceptos referentes á la organización y á las necesidades del país, va perdiendo su ideal de directora de la opinión pública para ponerse resueltamente á su nivel, y va siendo más y más á cada momento prensa de información casi en todos los periódicos, más de 530, que en el país se publican.

Colocada en este terreno, y no obstante la excelente intención y el indiscutible talento de varios de sus prohombres, se ve en la necesidad de dar amplia cabida á numerosos detalles referentes á escándalos y crímenes, que sólo por el hecho de ser contados, desmoralizan y pervierten; y como, por otra parte, circula en todos los lugares del país, y lo mismo penetra en los hogares que se vende á la puerta de las

escuelas, ó que llega á manos de los que, después de recibir la instrucción primaria, no tienen otro medio de ilustración que el periódico, resulta así inmensa su responsabilidad cuando, en parte con justicia, se la considera como un agente corrosivo, que lo es totalmente cuando, dirigida por procaces aventureros de la pluma, se convierte en el alma envenenada de la prostitución y de la infamia.

Sin estos terribles inconvenientes, pero con un alcance mucho menos generalizado, difunde conocimientos y educa á un grupo selecto de habitantes del país, sobre todo en la capital, la prensa de las grandes ciudades, formada particularmente por las revistas, y antes que ninguna en esta línea están las francesas, aun cuando la verdadera orientación de las inteligencias mexicanas ni viene de ellas ni de los libros, que, sin embargo, han sido de mayor trascendencia, y han hecho primero enciclopedistas á nuestros políticos y hoy positivistas y evolucionistas; deriva más bien la referida orientación de las inteligencias mexicanas, de las meditaciones de los hombres conspicuos del país, que han elaborado antes los pensamientos de los Rousseau y de los Voltaire, y ahora de los Stuart Mill, de los Comte, de los Darwin y de los Spencer, dándoles un sello nuevo y en cierta manera original.

7. Por otra parte, la educación se difunde también por las Exposiciones que en determinados puntos del país, como en Aguascalientes, se han efectuado con toda regularidad periódicamente desde hace decenas de años, y que en otras partes han tenido caracteres especiales y han servido nada más para concentrar y mostrar en un momento dado todos los productos de especie determinada; así ha sucedido con las Exposiciones de plantas y flores, ó de frutos y de ganadería, particularmente en los alrededores de la ciudad de México y en algunos de los Estados de la costa; así ha pasado también con las Exposiciones organizadas por la Escuela Nacional de Bellas Artes, que desde mediados de este siglo han hecho palpar de tiempo en tiempo el estado del arte plástico mexicano.

Las Exposiciones han venido á ser el último término regresivo de las viejas ferias, que en la época en que los países no tienen satisfactorias vías de comunicación, concentran á los habitantes y los aglomeran de tarde en tarde en torno de los productos de su industria, educándolos también como con una lección abigarrada de enseñanza objetiva. Las ferias han servido así en la República, sobre todo antes del establecimiento de los ferrocarriles, si bien en ellas se desarrollaba siempre la maligna florescencia de los juegos prohibidos, que, atizando las pasiones, eran pábulo de numerosas degeneraciones morales.

8. Las ferias van desapareciendo á medida que se multiplican los ferrocarriles, y éstos, que hoy ligan con más de 12.000 kilómetros de vías férreas el Norte y el Oriente, y una parte del Occidente y del Sur al centro del país, aun cuando dejan todavía partes muy extensas del mismo fuera de su abrazo, han hecho que se toquen, que se mezclen, que se vean y, sobre todo, que se oigan los hombres de todos los puntos del territorio y aun del extranjero, particularmente de los Estados Unidos, con lo cual mutuamente se han enseñado sus habilidades, mutuamente han cambiado sus pensamientos y han hecho obra muy grande por su educación recíproca, al propio tiempo que, gracias al desenvolvimiento de sus intere-



D. Gregorio Torres Quintero, pedagogo distinguido



ses materiales, han adquirido una estabilidad creciente propicia para la paz. Ésta, á su vez, se ha facilitado también, porque la rapidez de las comunicaciones ha hecho más enérgica y eficaz la obra de los gobiernos; y como ha facilitado asimismo para éstos la difusión de las escuelas y la implantación en ellas, más ó menos completa, de los progresos pedagógicos, resulta en definitiva que el efecto de la construcción de las vías férreas para el desarrollo de la educación ha sido inmenso.

Considerable también ha sido, para favorecer la obra de la misma educación, el incesante crecimiento de la red telegráfica y telefónica, así como del servicio de los correos y de los cables trasatlánticos, en todo el país y fuera del mismo; la baratura creciente de todos estos medios de unión intelectual, hasta ponerlos al alcance de cualquiera de los habitantes de la nación, ha desarrollado esta forma anónima de la enseñanza que resulta de que unos hombres influyan sobre otros á distancia por medio de sus pensamientos, sin cesar transmitidos.

## LAS INSTITUCIONES INDIRECTAMENTE EDUCATIVAS

1. El cuadro trazado en los capítulos precedentes no quedará completo si no se integra con la indicación, siquiera sea á vuelo de pluma, de la existencia de otro conjunto de instituciones, que, iniciadas desde 1867, fueron fundándose progresivamente más tarde, sobre todo desde que diez años después el general Díaz tomó posesión del cargo de Presidente de la República.

Esas instituciones, que no se propusieron directamente ser educativas, lo han sido, no obstante, aun cuando persiguieran diversos fines; las primeras de ellas tuvieron por objeto elaborar la ciencia mexicana, y fueron, en 1877, el Observatorio Meteorológico Central y el Observatorio Astronómico, que entonces quedaron definitivamente establecidos, merced al patriótico y enérgico empeño del ministro de Fomento, el gran literato y publicista general D. Vicente Riva Palacio, y que en seguida han hecho surgir otros centros, que en la actualidad forman una verdadera red de estaciones meteorológicas en el país, muchas de ellas constituidas en los más importantes establecimientos de enseñanza preparatoria ó en algunos de los de enseñanza profesional.

El sistemático y progresivo conocimiento de la República se realiza, en la actualidad, gracias á los citados Observatorios, para la parte meteorológica, y gracias también á las Comisiones exploradoras del territorio nacional, que asimismo tienen por objeto directo elaborar la ciencia mexicana, y dependen, como el Observatorio Meteorológico Central, el Astronómico de Tacubaya y el Astronómico y Meteorológico de Mazatlán, de la Secretaría de Fomento; estas Comisiones son, por orden de antigüedad, la Geográfica Exploradora, constituida también merced á la ilustrada decisión del citado ministro, general D. Vicente Riva Palacio, en 1878; la de Historia Natural, que allega datos y forma colecciones para dar á conocer cabales la flora y la fauna del país; la Geodésica, á la que están encomendados los grandes trabajos referentes á la formación de la carta exacta de la República, y la establecida para el estudio y reglamentación de los ríos, con el fin de conocer completa la hidrografía nacional.

Integran la obra de las Comisiones que acabo de citar, institutos científicos, tales como el Instituto Médico, que por sus estudios sobre la acción fisiológica y terapéutica de numerosísimos productos de la flora y la fauna del territorio, ha conquistado merecida reputación, y el Instituto Geológico, que por los cui-

TOMO I.—PARTE SÉPTIMA

Educación nacional

México.—Nave principal de la Biblioteca Nacional